IRREVERSIBLE, de William Paats

El gesto artístico como apelación ética

En 1903 el diario *El Cívico*, de Asunción, publicó una serie de artículos bajo el título "Desmontes (apuntes sobre la necesidad de una verdadera legislación forestal)". Su autor, Gustavo Sosa Escalada, había sido alumno de Moisés Bertoni y compartía con él su preocupación ecológica. Los artículos fueron recibidos con entusiasmo por los círculos científicos y con total indiferencia por las autoridades a las que pretendían sensibilizar[1].

Ya en aquel momento Sosa Escalada vaticinaba que "el día que se habiliten nuevas vías de comunicación interiores, la devastación de los bosques irá hasta el corazón de país, i para ese entonces le esperan al Paraguay los mismos i terribles males que azotaron á Francia en la primera mitad del siglo XIX, i que azotan a España e Italia hasta el presente: el régimen torrencial arrasándolo todo en forma de diluvios, inundaciones o secas pertinaces"[2].

---

[1] Las felicitaciones de Bertoni y muchas opiniones favorables animaron a su autor a reunirlos y publicarlos, a partir de 1908, en la *Revista del Instituto Paraguayo*. Estos artículos fueron reproducidos, in extenso, en una separata especial de "La Buhardilla", Nº 4, Asunción, enero 1991.

[2] Palabras preliminares, RIP, vol. 59, Asunción, 1908, pp. 549-579 (grafía usada por el autor).

Más cerca en el tiempo, la preocupación por la tala indiscriminada de los bosques se introdujo en el ámbito del arte[3]. Hoy, entre las expresiones que plantean una visión crítica de este proceso de destrucción del medio ambiente, la obra de William Paats se inscribe en una línea de interpelación a la conciencia. Sin declinar la faceta didáctica que cultiva desde hace muchos años, Paats reduce a sus efectos, obvios por cierto, la insensata acción humana. De presencia casi filosófica, esta instalación en tres tiempos simultáneos, sugiere la inmovilidad de la muerte. Carbón y arena. Este gesto, silencioso y grave, suena con los registros de la desazón y el pésame, pero también con un timbre de alerta roja ante un futuro seco, estéril.

Más allá del clisé casi escolar en que se ha convertido la preocupación por el medio ambiente, la utilización de tres espacios dedicados al arte desplaza la temática de escenario, trasladándola del campo de la acción política o social al campo de lo simbólico. Con total economía de medios, este llamado de atención sobre un fenómeno "irreversible", instala una postura crítica

[3] Vale citar la obra de Gustavo Benítez presentada en la Manzana de la Rivera en 1997, titulada "Soy un 7%". Era una instalación realizada a partir de fibras vegetales, concebida como una demanda desesperada ante la desaparición de los bosques. Esta preocupación por la depredación de los recursos naturales se evidencia en otros tantos artistas contemporáneos, entre ellos el brasileño Cildo Meireles, cuya participación en la 11 Documenta de Kassel advertía sobre el peligro de la escasez de agua en el planeta.

frente a los hechos, al tiempo que busca generar conductas inteligentes y éticas.

> *Only after the last tree has been cut down,*
> *only after the last river has been poisoned,*
> *only after the last fish has been caught,*
> *only then will you find that money cannot be eaten*[4].

Vale recordarlo.

ADRIANA ALMADA
mayo 2006

[4] "Sólo después que el último árbol haya sido cortado / sólo después que el último río haya sido envenenado / sólo después que el último pez haya sido atrapado / sólo entonces descubrirás que el dinero no se come" (anónimo).